

Año I

Santiago, 16 de Agosto de 1907

EL PITO

SANTIAGO, 15 DE AGOSTO DE 1907.

La vida síquica de la juventud universitaria, hasta ayer semi-dormida en la penunbra de la intelectualidad, como desorientada en medio de las corrientes que sacuden i perturban la evolucion del espíritu contemporáneo, se ha desbordado como un torrente, abarcando, abrazándolo todo en el fuego de la pasion que arrebata, deduciendo el papel que le interesa en una cuestion que entraña su propio desenvolvimiento, su porvenir, su libertad, como es la gran cuestion que debate el Congreso de la República.

La juventud confia en que esta revolucion intelectual será su salvacion. Ella encarna un interes positivo i una idea filosófica, una cuestion doctrinal que llega a las profundidades de la conciencia i afecta a la razon. No es una ajitacion pasajera, no es una tempestad de verano, ni un cambio de postura sin cambiar de dolor. Nuestro movimiento es síntesis de una idea, garantia de una deduccion cierta, consecuencia de la virtud republicana.

Este periódico aparece en escena sin pretensiones de fijar rumbos i sacudir banderas. La juventud lo quiere, i esto basta. Nada importa que los sumos sacerdotes de la prensa simulada i del Sanhedrin añejo sonrian compasivamente, i frunzan el ceño si se les clava una banderilla. Eso no importa. Somos espíritus libres, sin prejuicios que son mas peligrosos enemigos de la verdad que las mentiras. ¿Cuál es el vínculo que nos encadena? ¿Qué lazos es imposible romper? ¿No nos halla-B os apartados de todo? Sigamos, ame-



(Para DON PEPE)

(Frou-Frou cantado)

El domingo, José Tocornal la pistola al desfile mostró pero el viejo talvez no notó que era àquello una accion inmoral.

mos nuestras manifestaciones. Es la fe en lo que nace libre, es la esperanza en las enerjias creadoras que trabajan por la dichosa espansion humana, que solo admite el choque como una renovacion, como un fermento: energia tambien, i enerjia, a pesar de todol

Sepa esa sociedad chilena, absurdamente conservadora, que la juvente arrojando los antiguos moldes, ha su frido una gran transformacion. Ella medita, investiga, trabaja, ojea todo los espacios de la sombra, todas la elucubraciones del pasado, sin mas le que la crítica, sin mas esperanza que la ciencia i la reforma, luchando p la emancipacion social, sin trabas, s odios, sin recelos, amando a la huma nidad de un modo extramoral, ma allá de la política, que fluye i refluye del mezquino actual.

Estas columnas abrigaran el injenio jóven en sus faces de crítica, de burla de sátira, de audacia i de ironia. Tode ello es fuerza síquica i, aunque sea pe ligrosa, debe servir a la sociedad. Se ria una locura tratar de ahogarla.

¡Allá va esta modesta hoja, libre co mo el aire, lijera como la plumal-

Con maligna sonrisa revolveremos todo lo que está velado con un manto de pudor, inquiriremos el reves de la cosas, i andaremos así vagabundos curiosos i husmeadores en torno de l prohibido.

Tal es el pensamiento que nos gu rá, siempre adelante, siempre

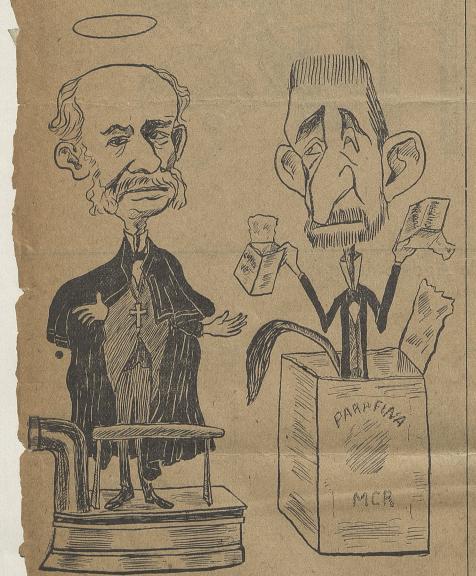


Alabanzas mútuas

«El primer orador sagrado de Sud-|, «El primer orador parlamentario que América.»

pulverizó el discurso de Mac-Iver.» (Palabras de Lazcano)

(Palabras de Abdon)



«Agradezco profundamente esta sincera manifestacion.....»

(Palabras con las cuales planchó Abdon)

Los entremeses

DEL SENADO

PROTESTA

Protestamos enérjicamente de que en el recitado de la sesion del martes o próximo pasado en la Cámara de Senadores, por don Abdon Cifuentes, se haya alterado sin arte alguno la letra de una de nuestras composiciones musicales.

En efecto, se hace aparecer maliciosa i premeditadamente en una de s estrofas a don Juan Luis Sanfuenes, caballero que no tiene por qué fiurar en nuestros versos, desde que da tenemos que decir de él (sino es ausencia en las votaciones); pues si bien es cierto, fué una noche eto de una serenata, esta se debió lijera espontaneidad de unos poéciamente censurados i atacados asi unanimidad de todos no

La frase:

Son los bandoleros»

es un parche defectuoso, con hilo de otro color i jénero de otra tela, un agregado inconsulto i estraño que debió pronunciarse en tono mayor o imprimirse con tipo mayúsculo al igual de aquella otra análoga en rimbombancia i majestuosidad con que un dia espuso toda su indignacion católica i aristocrática cierto diario de

«La vergüenza de anoche»

Tal estrofa es un cuarteto i tal parche o agregado lo convierte en quinteto. Desafiamos al señor Cifuentes o a otro cualquiera sostenedor del magno proyecto, ya que «cantan por divertirse,» a que la entonen siquiera con la música correspondiente a la Cancion de Yungai i veran cómo les

LAZCANORUM.

CARTA

que un padre frances dirije a un padre conscripto que por su apariencia es la misma esfinje de Ejipto.

«Señor don Pepe: desde hace dias pesaba enviarte mis parabienes por el proyecto que se halla en vías de dar a Chile sabrosos bienes.

En tu cacúmen él fué incubado i con alguno que otro fantoche allá entre gallos i media noche al Parlamento lo has presentado.

¡Cuánto me place, flacucho amigo, ver que aun tenemos hombres cual tú que ante el avance de Belcebú a los que crecen prestan abrigo!

Era preciso que a la enseñanza desembozada que dá el Estadó se le opusiera brazo esforzado para librarnos de su acechanza.

Estamos hartos de profesores que nos predican atrocidades i que nos niegan que con temblores castiga el cielo nuestras maldades.

Nó, no es posible que salga avante la turba multa de esos villanos que andan diciendo que los humanos de un mono vienen, horripilante.

De hoi mas veremos con gozo inmenso que en el de Chile largo recinto entre una espesa nube de incienso surje la enseña de San Jacinto.

Supe, Pepillo de mis amores, que, de estudiantes ante una ola, tuviste un dia ¡dia de horrores! que hacer prodijios con tu pistola.

Siento deveras que en ese trance no hayas tirado con valentia porque si a alguno le das alcance otro Astorquiza labor tendria.....

Ya que mi pluma tu esfuerzo encomia vive tranquilo, Pepe querido, i aunque te llamen sectaria momia no te des nunca por aludido.

Miéntras yo, oculto, purgo un pecado que no me causa mal ni vergüenza las huellas sigue que te ha trazado tu atento amigo

Dámaso Atienza.»

En pos-data bien sencilla a continuacion se advierte que discurren de igual suerte Cerda i Benito Parrilla.

Por la copia

MARTIN GÜÁLQUER.



A los que deducen

«Lo que se deduce» (Diario Popular).

Para deducir se necesita criterio de

Se necesita mas: aptitudes deductivas; i en el piso mas alto de la arquitectura humana algo que fundadamente no podriamos deducir de las informes currucas que se diseñan mas allá de las columnas de cierta prensa.

De lo contrario, no deduciremos nunca nada, por mas deductores que nos esforcemos en aparecer, si no han de ser deducciones como las que de-ducirían los tubos del alcantarillado o la pistola de don Pepe.

Ya oigo decir a los señores escribidores del Diario Popular: «¿qué?! si no cuesta nada deducir!» No señores mios (mui mios) deducir no cuesta nada; pero deducir bien, dar a «deduccion» el significado que por ministerio de la lei le corresponde, este mismo significado que por esta misma lei llevan en sí las ideas de razon i de lójica... Ohl eso yo os aseguro que es palabra mayor para vosotros.

De otra suerte, mas impulsivos que razonadores, mas ovalados i casquivanos que estudiantes i liberales, con ménos decoro, con ménos respeto hácia nosotros mismos, con ménos temor al ridículo i a la ereccion de verdaderos monumentos de planchas, imitando a vosotros, dignísimas matronas... digo, dignísimos periodistas, todos, el mundo entero nos lanzaríamos a deducir a diestra i siniestra, llenando mas el aire i metiendo mas bulla con nuestras deducciones que con nuestros mismísimos pitos.

I ¡sabe Dios! si en apariencia ménos estravagantes, ménos grotescas que las de vosotros, fueran por lo mismo las nuestras mas sesudas i matemáticas, como ser: deducir de los cerros de Úbeda el ánimo de rejeneracion de la enseñanza que alienta el alma de los sostenedores del proyecto; de la montaneria de la calle de Estado i de las campanas de Carrion las enfáticas citas, la hueca palabrería del sobrino de Sam, de mas resonancia que peso, de mas oropel i brillo falso que de sinceridad en las convicciones i honradez en los propósitos; de la mitra papal o de una inesperada contrariedad nocturna la banderola eminentemente constitucional, casi católica que enarbola Cifuentes; de la materia prima, de esa materia prima que forma el adobe i el corazon de la juventud que no está en la Universidad Católica, de los «aprendices de anarquistas», la compostura, el recojimiento místico de con Pepe en el Senado, i de la carabina de Ambrosio, de la de don Domingo Siete i de la de don Judas Iscariote la elocuencia sublime, la oratoria incomparable de los dos mas augustos mártires cristianos: Lazcano i Elias Balmaceda.

Os levantais furibundos, tronantes indignados católicamente ante nuestros movimientos de opiniones? Cómo podreis permanecer tranquilos, indiferentes, cómo vais por un acto, en un solo momento a echar por tierra una lei humana, una vieja esperiencia histórica, cómo vais a dejar de revelaros contra estos movimientos que, en todo tiempo, siempre han sido i serán una amenaza para el reposo en que vejetan i se desarrollan tarda i pesadamente los posmas sociales?

Nos llamais inconscientes? Decidnos. Acaso estos mismos movimientos no prueban lo contrario? Decidnos ántes: Os prueban algo estos movimientos? Decidnos mas: hai algo que os pruebe algo a vosotros?

Señores unionistas anti populares: los movimientos corresponden casi siempre a las ideas; siempre a las ideas i a la voluntad cuando son de opinion como los nuestros. No deduzcais conciencia o inconciencia de los movimientos, partiendo de la esperiencia personal de los vuestros: esguinces de todo órden con que mecánica i automáticamente reaccionais contra los clavos que se os remachan en la cabeza o las banderillas que hábilmente se os injertan en partes delicadas.

Inconciencia no hai en nosotros. Inconciencia podrá haber, habrá seguramente, en quienes nos dan el triste espectáculo de miserables tumbos que arrastra i bate la ola turbulenta de un fanatismo ciego; en quienes nada piensan ni nada sienten por sí i sólo manifiestan convencidamente como suyo lo que oyen i repiten mecánicamente; en vosotros, en vosotros que apagais la linterna humana i gacha la cabeza, gacho el rabo, entrais al son de la flauta por donde os abren los que creeis que al presente poseen las llaves de todas las puertas!

Nos llamais la camarilla radical, nos llamais herejes, aprendices de anarquistas a todos los que nos levantamos contra ese proyecto de instruccion que considerado honradamente (no «unionistamente» ni «popularmente») no es sino una cadena de jérmenes odiosos i funestos (por no decir con Vital Aza: una zarna perrosa en figura de animal), contra ese proyecto que es un atenta-do contra la grandeza nacional, un conato de parricidio, la preparacion de un golpe que, dirijido al corazon mismo de la mas íntegra i gloriosa de nuestras instituciones, nos ha de arrojar a todos a un abismo desde cuyo fondo a los ojos de nadie conservaremos ya ni un dedal de dignidad, de virtud ni honradez patrióticos!.

Pero nos llamais así en el colmo de vuestra indignacion i de vuestra cólera. Porque estais furioso, fanática-mente furiososos e intransitables, porque en vuestra ira ógrica quisierais pulverizar de un azote esta juventud que se muestra activa, digna, patriota i que en tal carácter toca el

«pito» de alarma.

Oh! quereis saber la impresion que nos han dejado vuestra actitud descompuesta i vuestros alaridos des-templados? La de que se os ha ortigado el rabo o aplicado cohetes o tarros de parafina a ese apéndice que tanto os caracteriza, porque escapais despavoridos hasta alcanzar el rincon ignorado del fondo de un taller de imprenta desde donde, de mampuesto en las pesadas máquinas i cobardemente escudados por el anónimo pretendeis mancillar la reputacion i buena fama de la juventud que no es de vuestra pasta, llenando el aire en los tonos mas altos del diaposon con los mas groseros insultos i denuestos que tan solo a vuestras lenguas es dado proferir...

Es por esto que no llegais a nosotros i por lo que os compadecemos, a nuestro turno.

Calma, union i popularidad, seño-res escribidores del Diario Popular i dè La Union.

reveldes son vuestras cuerdas, domesticaos un poco, dejad esas maneras indíjenas i ese lenguaje carcelario que no cuadran con vuestros evanjelios i con los cuales si os manifestais torpemente fanáticos es sacrificando hasta las mas elementales nociones de la decencia; desembozaos, erguid la cerviz i salid al frente que os encontrareis al primer paso - lo aseguro - con el curso de derecho i con todos los cursos de la Universidad del Estado, abiertamente responsables de sus actos, francos i desenmascarados ante cualquier situacion en que se vean comprometidos.

Solo entónces juzgareis bien nuestra actitud (deducireis!) i sabreis quienes somos: la juventud liberal, los chi-lenos que/miramos de frente de ciu-dadados electores a ciudadanos elejidos que cumplen mal su mandato, que no interpretan la voluntad nacional i que esplotan la alta situacion política que ocupan en el solo sentido de ha-cer el peor mal al pais i a sus conciu-

No miramos como mirais vosotros: de la tierra al cielo, del nido del chircan a la morada de nieve del Cóndor.

TOCORNALORUM.

\$00° >

EN EL SENADO

(Desde las tribunas)

DON JOAQUÍN WALKER MARTÍNEZ

Del deseo llevado de seguir el debate del Senado con anticipacion me fuí un buen dia un asiento a ocupar de galería. Grande fué mi sorpresa cuando el portero, torpe i desmedido, me dijo: «he recibido de mis patrones la consigna espresa de no dejar entrar a este recinto a quién no esté estudiando en San Ja-

Yo, que tengo aversion personal a esa clase de instruccion, opté por alejarme i a otro sitio mejor encaminarme.

Segui por Compañía i a la altura al llegar de Morandé una columna inmensa divisé que hácia el Congreso Nacional venía. La juventud conservadora toda de entusiasmo beoda llegaba a demostrar su admiracion por los que hundir pretenden la ins-(truccion.

El secretario Maldonado, al frente, con palabra insolente, insultos vomitaba por doquiera que el mocito Correa repetía rebozando de dicha i alegria.

Miéntras tanto Cabrera, el nacio i criao en Pareones, en donde ha sido capataz de peones hacia tanto ruido i alharaca cual si fuera laceando alguna vaca. Momento tras momento mi gran curiosidad iba en aumento i, aunque era un tanto ruin la com-

(pañía, me dije «esta es la mía» i entre el huaso Cabrera i Maldonado introducirme conseguí al Senado.

La sala está repleta Bajad el tono, poneos sordina si i domina un silencio sepulcral: don Pepe Tocornal luce su faz amarillenta, escueta; el rubicundo don Juan Luis Sanfuentes charla con don Abdon; miéntras desde un rincon Balmaceda Caín muestra los dientes.

Entre tanto la claque ejercita diversas distracciones: unos chupan bombones otros en mete i saque risueños i felices esploran empeñosos sus narices; algunos, que no habrian almorzado, por llegar mas temprano, con un furor insano engullian bocado tras bocado: galletas de *maisena* i de *Maria* sandwiches i tortillas a porfía; i para remojar esta merienda joh ocurrencia estupenda! un jóven colejial de San Jacinto armado de una enorme cantimplora treinta veces por hora bebía a largos tragos vino tinto.

Uno que otro dormía.. ...un curita gordito sonreia... De pronto el presidente ajita un esquilón nerviosamente i con la seña aquesta se da comienzo a la parlera fiesta.

Se levanta por fin el ultra renombrado don Joaquin con el ímpetu ciego de una bala i.....retumba la sala.....

El gran hombre habla récio i con marcado tono de desprecio. Jesticula i acciona sin reposo, colérico, furioso, puja, grita, se atora, al terminar la hora es su furia tan alta su entusiasmo tan rudo, que el resuello le falta comienza a ponerse tartamudo.

Para escapar a la humeda oratoria de este leader de fama tan notoria don Fernando Lazcano se tapa las narices con la mano, el ministro Vergara le dá vuelta la cara Balmaceda se escapa i don Abdon se cubre con la capa, Don Pepe Barba-azul se maravilla i proteje al instante patilla, i don Juan Castellon se desespera i se tira la pera.

I en tanto que la claque cumple su (oficio

de aplaudir i vivar, yo no soporto mas ese suplicio i me mando mudar.

FRAI ANDRES ITO

Verdades amargas

Los órganos de la prensa congregacionista de Santiago han emprendido una feroz campaña en contra de los estudiantes que tienen el valor de defender las instituciones universitarias. Para desprestijiar nuestra causa ante la opinion pública se valen de calumnia i de su habitual mala fé. sotros sin usar las armas favoritesos discípulos de los desterra jos de Loyola, vamos a nuestra valiente i sincer para que nuestros conc pan a qué atenerse.

La piedra filosofal de los razonamientos de los periodistas ultramontanos es la falta de cultura de nuestras manifestaciones. Realmente esta es una imputacion de una audacia i cinismo estupefactantes, como diria Mont-Calm, ¿Nos podran achacar falta de cultura los alumnos del incomparable Jacobo Eden. (Rafael Egaña) que mantuvo durante varios años en El Porvenir una cátedra de difamacion, calumnia i diatriba contra los políticos liberales? ¿Es esa cultura?

Nos podran tratar de incultos los correlijionarios i amigos del hombre mas grosero i mas falto de cultura que ha pisado nuestro recinto lejislativo, del famoso anglo-araucano que de sus cinco años de estada en Norte América solo nos ha traido como novedad la forma de su colero?

Ouien se interese por estas materias recorra nuestra historia parlamentaria i podrá conocer las palabras (h d m) que usó cierto diputado conservador, ántes de sajonizarse, para contestar una brillante argumentacion de diputado radical señor Pleiteado.

En otra ocasion, en 1896, cuando se dividió el partido conservador para la lucha presidencial Reyes-Errázuriz, hubo una sesion borrascosísima en la respectiva junta ejecutiva, i mas de un conservador recuerda la actitud atropelladora, impertinente'(sic.) del señor Tocornal que obligó al señor Walker Martinez a lanzarle por la cabeza no ya inofensiva materia prima, sino un maciso tintero i otro instrumento contundente, de cuyas resultas, cuentan las crónicas, quedó el señor Tocornal un tanto mal herido.

Pues bien, los mismos que hoi han desatado su vocabulario contra los defensores de la enseñanza nacional, en aquel entónces no censuraron esa agresion, harto mas vjolenta, porque venia de una futura gloria del partido. Este rastrero proceder, propio solo de villanos que reciben sonriendo una bosetada porque viene de mano que calza guantes, es acreedor al mas profundo desprecio i merece calificativos que la pluma se resiste a estampar.

¿I son estos perros envilecidos que lamen el látigo de su dueño, los que ahora, poseidos de mística hidrofobia, dejan oir sus ladridos i pretenden darnos lecciones de cultura?

¿No es esto una andacia invero

¡Esto es abusar de la responsabilidad del papel que todo lo aguanta!

REQUIEN.

-\$002

Era cuestion de cálculo....

Cuando se tramó, en el Senado de la Republica, la conjuracion para de-rribar la Universidad del Estado, fué preciso recurrir a los senadores que, dentro de la Coailicion, permanecian indecisos... El mas indeciso era don Dario Sanchez Masenlli... que solo se dejó convencer cuando el partido conservador le dió seguridades de que, una vez que el proyecto en cues-tion fuese lei de la Republica, se le elijiría a él Rector de la Universi-

Esperamos que la desvergüenza del nador por Valdivia, no llegue has-punto de atreverse a desmentir-

d del Senador por San-aquin Walker Martinez,

tambien fué cuestion de cálculo. El siguiente diálogo que sostuvo con don Benjamin Vicuña S., nos dá la prueba de ello.

Vicuña.—; Qué hermosa ocasion ha perdido Ud. don Joaquin! Si Ud. hubiese combatido el proyecto que crea la Superintendencia de Instruccion, sería, en la actualidad, el ídolo del pueblo i de la juventud.

Walker.—La erré, pues, hombre. I ya que he empezado a defenderlo, tendré que defenderlo hasta el úl-

Por el diálogo anterior, que no po-drá ser desmentido sin faltar groseramente a la verdad, puede ver la juventud lo que debe esperarse de hombres que basan sus ideales en el cálculo. I tambien debe felicitarse de haber conocido harto temprano al lobo que se ocultaba bajo la piel de un manso cordero yankee.

En otras partes se le conocía mejor

Hace poco, conversando con un distinguido historiador nuestro, que cultiva estrecha amistad con el Presidente de Méjico, nos dijo, entre muchas otras cosas, ésta que nos llamó particularmente la atencion:

—'El Presidente de Méjico no podia ver a Joaquin Walker. En una ocasion que hacíamos recuerdos del segundo Congreso Pan-Americano, des Porfirio Diaz me dijo:

segundo

segundo Congreso Pan-Americano, don Porfirio Diaz me dijo:
—"Walker me es profundamente antipático, porque es un espíritu esencialmente atrabiliario, falso i desquiciador"

En otras partes lo conocian mejor que nosotros.

Ouilates del casi-futuro Rector de la Universidad

Sabido es que don Dario Sanchez Maseulli se avino a dar su voto al proyecto de reforma del Consejo de Instruccion, con la condicion de que se le nombrase Rector de la Universidad. Los conservadores, que no desean otra cosa que llevar el desprestijio a ese plantel de educacion, aceptaron gustosos... Porque ¿saben Uds. quién es don Dario Sanchez? Voi a contarles un hecho que les dará idea de los quilates del casi-futuro Rector. de los quilates del casi-futuro Rector. Cuando llegó por primera vez al Senado en 1906, pronunció un terrible discurso sobre la cuestion económica, discurso que hizo bostezar a sus colegas. Pues bien, apenas el presidente levantó la sesion, don Dario se le encaró a uno de los mozos de la sala i, a quema ropa, le espetó esta pregunta:

-"¿ Qué tal mi discurso?"

I no contento con esto, se fué a la sala de redaccion i allí, en presencia de los taquigrafos estupefactos, volvió a repetir, a voz en cuello, su tremenda lata.

Basta un boton para muestra ¿ver-

Oratio Cifuentorum

Provecto que sin sentir tan callado vas pasando, contigo veloz llevando el sueño de mi existir; lo que resta a mi vivir te doi, mi Dios, con presteza si no me lo hacen paveza en la Cámara del lado donde diran que ha abortado mi endurecida cabeza.

PITORUM.

Un recuerdo histórico.

Cuando el año 1873 los estudiantes apedrearon la casa del entónces Ministro de Instruccion pública, don Abdon Ci-fuentes, éste acudió al despacho presidencial en demanda de castigo para los jóvenes que tan rudamente habian tra-

Don Federico Errázuriz, que era hom

bre de gran intelijencia, le dijo:

—«Ministro: Hace tiempo que yo le advertí que no asi no mas se juega con los sentimientos de la juventud.»

En seguida agregó:

«I como esto no puede continuar así, Ud. no se retira de mi despacho sin dejarme antes su renuncia sobre la

Quien se viste con lo ajeno.

Los fogozos discursos pronunciados Los fogozos discursos pronunciados por el honorable senador de Curicó don Fernando Lazcano, en defensa del provecto que crea la Superintendencia de Instruccion Pública, han sido escritos—como todo el mundo lo sabe—por el intelijente neurólogo doctor Augusto Orre-

A propósito de esto, recordamos un hecho mui sujestivo que publicamos sin comentarios, porque pinta de cuerpo entero la desvergonzada, ambiciosa i nula personalidad del ex candidato a la pre-sidencia de la República.

Durante la última campaña presidencial, alguien insinuó, en el Comité Directivo de los trabajos de la candidatura Lazcano, la idea de que el candidato lanzara un manifiesto espresando sus ideas en órden a la cuestion social. Como el candidato no tenía ninguna idea sobre el asunto en cuestion, se encargó a don Alfredo Irarrázaval para que redac-

tase dicho manifiesto.

Dos o tres sesiones despues, el diputado por Angol dió lectura a las guitarrescas elucubraciones de su mente, siendo calurosamente felicitado por los caballeros allí presentes. Entónces el señor Lazcano, con una gravedad pasmosa, i miéntras estampaba su firma en aquella pieza que no era suya, dijo:
—«Pido un voto de aplauso para el

distinguido escritor.»

Un Trepoff chileno.

Cuando los estudiantes pensaron, hace poco, llevar a cabo un desfile orijinali-simo, en que los señores Lazcano, Ci-fuentes i Tocornal iban a ser dignamente representados por tres conjéneres suyos, la policía recibió órdenes termi-nantes del Ministro del Interior, de dis-

persar a sablazos a los manifestantes. ¿En qué pais estamos? ¿Acaso el Ministro Vergara, ignora que la Constitucion ampara el derecho de reunion? ¿O es que ha querido emular al tristemente célebre Trepoff?

-3.5-

Párrafos cortos de corto alcance

Armas inofensivas

El "Grau" y el "Bolognesi"; los discursos de Walker y...... la pistola de Tocornal.

¿En qué se parece un presida-rio a don José Tocornal? En que ámbos están resguardados por la policía.

¿Quién se gozó á Lenz en el Se-nado?—Joaquin Walker. Unamuno dice que Lenz es uno de los grandes filólogos del mundo. Walker dice que Lenz no sabe español. ¿La opinion pública de cual de los dos se rie?

Don Fernando Lazeano dijo en el Senado que los estudiantes ingleses, franceses, alemanes, rusos, etc., no eran nada mas que unos tipos de ideas avanzadas.

Los ingleses, franceses, alemanes, etc. rieron mucho con esto.

Don Fernando Lazcano, Senador por Curicó, ex-candidato á la Presidencia de la República, no ha salido jamas de la region situada entre Santiago: su casa i Curicó: su hacienda.....; I sin embargo él conoce á todas las universidades del mundo! ¿Es un prodijio, no es verdad? ¡Qué lástima que no salió de Presidente!

Judas besando y don Fernando Lazcano a don V. Letelier alaban-do, prueban que la historia se re-

Don José Tocornal, promotor de la demolicion de la instruccion nacional representa en el Senado a la provincia de Valparaiso. Este Senador no ha visitado jamas la provincia que lo elijiera despues que le dió el sillon parlamentario, ni sun para consolerlo an la dos ni aun para consolarle en la des-gracia del 16 de Agosto de 1906.

¿Irá ahora que se acerca el aniversario de la fatal fecha? Dicen que es tan modesto que quiere evitar la colosal recepcion.....

¿Para qué sirve don José Tocornal? ¿Para representar a la provincia de Valparaiso en el Senado? ¡No, mil veces no! ¿Para promover la educación nacional? ¡Ménos! ¿Para qué entónces? ¡Para amenazar a la opinion pública con su pistola!!

(Para el Anglo-araucano)



¡Cinco años! i a su regreso con el criterio mas vano, este fátuo anglo-araucano nos desprestijia el Congreso

La correspondencia deberá ser dirijida al Correo N.º 3.—Casilla N.º 2.

8664-Imp. Ponce Huos., Nataniel 65